

MISION POLITICA DE LA IGLESIA

A) INTRODUCCION



1. Posición equívoca de la Iglesia ante la política:

1.1. La Iglesia, como realidad histórica institucional ha hecho siempre (o padecido) política:

1.1.1. Ha sido en muchas partes y en muchas épocas configuradora parcial no solo de la sociedad sino también del estado.

1.1.2. Más aún ha intervenido directamente y por medios de técnica política en el campo del estado. No ha respetado a veces la autonomía del estado como no ha respetado la autonomía de otros campos humanos: ciencia, arte, etc.

1.2. Ante este hecho histórico se aprecian dentro de la Iglesia dos corrientes al parecer contrarias:

1.2.1. La Iglesia no debería hacer de ningún modo política:

1.2.1.1. Cada vez se concibe menos a la Iglesia como sociedad y menos aún como sociedad perfecta, con lo que tiende a desaparecer la línea de los concordatos y aun de los acuerdos entre dos 'poderes'.

1.2.1.2. Cada vez hay más clara conciencia de la autonomía de lo secular y la autonomía de los cristiano.

1.2.1.3. Los resultados en orden al cristianismo de la política de la Iglesia no parecen muy halagüenos.

1.2.2. Con todo parece despertarse una mayor conciencia política dentro de la Iglesia:

1.2.2.1. Se multiplican las colisiones entre el poder político y miembros de la Iglesia, y aun Iglesias enteras, que creen actuar sólo en nombre de la Iglesia.

1.2.2.2. Es constatable entre sacerdotes, laicos y miembros de otras iglesias, una subida de vocación política.

2. Planteamiento del problema:

2.1. Debería apartarse la Iglesia de toda referencia política directa, y aun pública y social, para dedicarse de lleno a una tarea reli-



giosa y sobrenatural, que actuase directamente sólo sobre los individuos?

2.2. O debería hablarse de una estricta misión política de la Iglesia, que le obligase hoy más que nunca a hacer presente la totalidad del mensaje cristiano en la dimensión pública del hombre y de la sociedad?

2.2.1. En qué se basaría esta misión y cómo podría realizarse?

2.2.2. Qué podría significar esta misión política, que debiera evitar toda actitud politizante por parte de la Iglesia en cuanto tal?

B) APARICION DE LA TEOLOGIA POLITICA

1. El intento de la TP:

1.1. La Teología como reflexión ^{sde} de la fe cristiana sobre el encuentro de Dios con el hombre en Cristo se ha encontrado a sí misma hoy con los mismo defectos que tiene el cristianismo hoy:

1.1.1. Un carácter excesivamente metafísico y estático que responde a un modo estático de vivir la fe y a un quedarse en lo que está más allá.

1.1.2. Un carácter excesivamente personalista y existencial que privatiza el mensaje cristiano.

1.1.3. Un carácter excesivamente religioso que no da suficiente razón ni de este mundo ni de la creciente secularización.

1.2. La TP pretendería superar estos defectos resaltando la dimensión pública, histórica y secular del mensaje cristiano:

1.2.1. No es que tome como objeto de su estudio esa dimensión parcial de la política sino que pretende resaltar de todo el mensaje cristiano su dimensión pública y social:

1.2.1.1. No sólo lo que la totalidad del mensaje y cada una de sus partes significa para mi interioridad individual,

1.2.1.1. sino lo que significa para el nosotros público y social.



- 1.2.3. En oposición a toda teología politizante, en concreto en oposición a una neopolitización de la fe o a una neoclericalización de la política:
 - 1.2.3.1. Clara distinción, aunque interrelacionada de sociedad y estado,
 - 1.2.3.2. Clara distinción, aunque interrelacionada de misión socio-temporal del hombre y misión cristiano-escatológica del cristiano.
2. En qué ideas, hasta cierto punto olvidadas, basa la TP. la exigencia de un nuevo comportamiento para el cristiano y para la Iglesia?
 - 2.1. Reconocimiento del hecho de la creciente politización de nuestro mundo:
 - 2.1.1. El hombre privado es hoy más que nunca una abstracción, pues está configurado cada vez más por poderes públicos de índole social y de índole política.
 - 2.1.2. El Cristianismo y la Iglesia no pueden menos de ver que misión de salvación es utópica si no atiende al modo concreto de realizarse hoy la existencia cristiana:
 - 2.1.2.1. No es solución que enseñe a escapar al cristiano del aprisionamiento socio-político, porque aunque esta huida fuera posible no sería cristiana.
 - 2.1.2.2. El cristiano está positivamente llamada a configurar este mundo.
 - 2.2. Recuperación de la dimensión escatológica del Cristianismo:
 - 2.2.1. La Escatología no puede ser ya una parte de la Teología tan sólo sino un principio estructural de toda la reflexión cristiana:
 - 2.2.1.1. La salvación cristiana no es ni salvación del alma, ni salvación puramente privada, ni salvación sólo eterna.
 - 2.2.1.2. Hay que formular el mensaje escatológico en términos acomodados a nuestro mundo politizado y ansioso de construir un futuro humano.



- 2.2.2. La importancia de la dimensión de futuro en el Cristianismo:
- 2.2.2.1. Lo que entendemos por Dios sólo se puede lograr si nos concebimos a nosotros mismos como referidos a un futuro absoluto.
- 2.2.2.2. Hay que distinguir ciertamente entre el futuro absoluto que es Dios y lo que es futuro intramundano:
- 2.2.2.2.1. Pero estos dos futuros no son absolutamente independientes como lo demuestra la presencia encarnada del Verbo.
- 2.2.2.2.2. el cristiano es el hombre radicalmente abierto ante el futuro absoluto pero a través del futuro intramundano, que pone en cuestión todo presente.
- 2.2.3. En el cristiano se deben dar dos relaciones mutuamente condicionadas hacia esos dos futuros:
- 2.2.3.1. El hombre no puede realizar existencialmente la disponibilidad abierta hacia el futuro absoluto más que en su actitud al mismo tiempo positiva y crítica ante el futuro intramundano.
- 2.2.3.2. Lo utópico es la expresión de la oposición entre esas dos relaciones mutuamente condicionadas:
- 2.2.3.2.1. En lo utópico se contiene un factor de crítica y cambio que permite estar siempre abiertos al futuro absoluto.
- 2.2.3.2.2. "Quien como cristiano se identificara simple y acríticamente con la situación social dominante, se debiera preguntar, si verdaderamente en la realidad de su vida y no sólo teóricamente y en su interioridad privada, cree en el futuro absoluto; debe preguntarse cómo realiza en serio el presente como lo meramente provisional, cuando le opone críticamente otra posibilidad intramundana, que esté por llegar, y que sea a su vez provisional" (Rahner, 264)
- 2.2.4. La reserva escatológica permite y exige proyectarse hacia el futuro pero sin contentarse con ningún presente ni estimar ningún presente como la mejor presencia del Reino de Dios:
- 2.2.4.1. Este mundo no debe ser conservado sino transformado,
- 2.2.4.2. La Etica cristiana no es Etica del orden sino de la trans-



formación.

2.3. Necesidad permanente de mostrar la razonabilidad del mensaje cristiano en un mundo cambiante:

2.3.1. En un mundo politizado y proyectado hacia el futuro es menester mostrarle como el cristianismo le puede salvar en su concreta situación:

2.3.1.1. En concreto debe darse cuenta de la razonabilidad de la esperanza cristiana en un mundo que construye su futuro.

2.3.1.2. La esperanza no es una espera pasiva sino una activación de lo que está por venir. Debe mostrarse cómo el cristianismo ayuda al hombre hoy a realizar lo que hoy es su misión.

2.3.2. La revelación cristiana no da de sí todo lo que es sino frente a la totalidad cambiante de la humanidad en la historia.

2.3.3. La peligrosidad de la fe ha sido un criterio permanente de su vitalidad:

2.3.3.1. Es criterio de su autenticidad dogmática como lo demuestra el ejemplo crucificado de Cristo,

2.3.3.2. es el criterio de una fe viva, que quema a quien la posee, pues la fe sin obras no basta.

2.3.3.3. Exige mayor autenticidad en la fe para no juzgar a este mundo desde nuestro capricho o conveniencia sino desde la Palabra viva e histórica de Dios.

C) LA IGLESIA Y SU FUNCION CRITICO-SOCIAL

1. Una de las tesis fundamentales de la TP es la determinación de la misión política de la Iglesia:

1.1. La Iglesia es continuadora de la persona y de la obra de Cristo.

1.2. Cristo es la presencia crítica de Dios en el mundo:

1.2.1. Da la significación total del mundo y de su futuro, desde el que se valora y se impulsa la realización de este mundo.

1.2.2. Hace presente el carácter de Juez del Yahvé del AT.

1.2.3. Establece en su debida autonomía e interdependencia a través de la crítica lo mundano y lo cristiano.



- 1.3. La Iglesia debe seguir realizando la obra de Cristo desde la perspectiva que el Logos encarnado y redentor abre sobre el Logos creador:
 - 1.3.1. Su tarea no es, por tanto, primariamente el desarrollo de aquellos que antecede a la introducción del Logos encarnado en la historia,
 - 1.3.2. sino la iluminación crítica y constructiva, que no sólo libera de lo que hay de pecado en lo anterior sino que abre a una nueva libertad.
2. La función crítico-social de la Iglesia:
 - 2.1. No se quiere decir que esa sea la única función de la Iglesia, sino que no cumpliría hoy la Iglesia con su misión si no diera la dimensión crítico-social de todo su mensaje:
 - 2.1.1. Para dar credibilidad actual a su carácter de signo y presencia histórica de Cristo,
 - 2.1.2. Para dar la totalidad de su mensaje como salvación del mundo.
 - 2.2. Esta función no la podrá desarrollar frente al ~~síxnis~~ mundo social si antes no la ejercita frente a sí misma:
 - 2.2.1. La Iglesia es ella misma institucional y, por tanto, proclive a todos los defectos institucionalistas, que como tales dificultan su misión profética y la libertad del carisma.
 - 2.2.2. Esta crítica debe hacerla desde la fidelidad al evangelio y a la realidad actual de la que debe aprender.
 - 2.2.3. Sólo esta Iglesia ~~pnn~~ificada estará en disposición de cumplir su misión política sin interés propio, sin servilismo y sin desviaciones.
 - 2.3. La misión política de la Iglesia no puede confundirse con la acción política:
 - 2.3.1. La Iglesia deberá respetar siempre la autonomía de lo secular y la pluralidad de opciones técnicas en la ejecución de lo político.
 - 2.3.2. La Iglesia no puede ofrecer como propia del Cristianismo una solución temporal con la que plenamente se identifique:



- 2.3.2.1. Contradiría su condición de abierta al futuro absoluto y a la marcha progresiva de la historia de la salvación.
- 2.3.2.2. Perdería la distancia que le da la peculiaridad de su mensaje y la reserva escatológica, con lo que desvirtuaría su misión.
- 2.3.2.2. Erraría porque no está preparada para esa misión.
- 2.4. Sin embargo, su misión es estrictamente política:
 - 2.4.1. Está orientada a la realización pública y social de la salvación total del hombre y consiguientemente orientada a la crítica pública y transformadora de lo que pública y socialmente configura al hombre y a los hombres:
 - 2.4.1.1. No se contenta, por tanto, en dar una teoría de la acción política, ni siquiera en dar un juicio estático sobre realidades concretas, sino que promueve un cambio permanente y radical.
 - 2.4.1.2. No sólo ataca y denuncia con un propósito transformador todo lo que positivamente contradiga la dignidad del hombre como hijo de Dios sino que relativiza todo logro desde su propia visión utópica.
 - 2.4.2. La actual situación del mundo sustancialmente injusta, el modo usual de ejercitar el poder, la tónica fundamental de una civilización capitalista y materialista, que configuran el ser político actual, hacen que la misión política de la Iglesia se presente con una radicalidad y una fuerza, que no puede menos de chocar con los poderes públicos.
 - 2.4.3. La misión especial que la Iglesia tiene respecto de los pobres y los oprimidos hará que deba estar en colisión permanente con los ricos y los opresores, quienes detenta el poder social y político.
- 2.5 La misión política de la Iglesia la deberá realizar desde el Evangelio:
 - 2.5.1. Desde el Evangelio escuchado hoy por la Iglesia viva:
 - 2.5.1.1. El proceso actual de secularización no sólo ha dado autonomía a lo temporal sino que ha desmundanizado a la iglesia, con lo



que le es más fácil el reencuentro con el Evangelio y su aplicación sin compromisos.

- 2.5.1.2. El mismo proceso de secularización fuerza a la Iglesia, si quiere seguir realizando su obra de salvación, a dar la vertiente secular del mensaje evangélico.
- 2.5.2. Algunos valores permanentes del mensaje cristiano que fundamentan hoy la misión política de la Iglesia:
 - 2.5.2.1. El carácter comunitario y social de la Iglesia indica que la salvación anunciada por ella debe tener en su secularización un carácter social y público.
 - 2.5.2.2. La Iglesia tiene por misión esencial la proclamación de la esperanza absoluta en el futuro absoluto que es Dios:
 - 2.5.2.2.1. El carácter de ese futuro absoluto debe ser mediado por el futuro intramundano que es el que está en manos del hombre.
 - 2.5.2.2.2. "quien rechaza esta docta ignorantia futuri, no es ya cristiano, aun cuando esta repulsa se de en un campo aparentemente profano" (Rahner, Diskussion...,265).
 - 2.5.2.3. La unidad insoluble del amor a Dios con el amor al hombre, especialmente el más necesitado.
 - 2.5.2.4. El carácter redentor del Evangelio como evangelio de la Cruz de Cristo.
- 2.6. Qué Iglesia y quién en la Iglesia debe realizar esta misión política:
 - 2.6.1. Esta misión es propia de la Iglesia en cuanto conservadora fiel del Evangelio y en cuanto preservadora del mundo:
 - 2.6.1.1. Los individuos en cuanto tales no tienen la garantía ni de la conservación fiel del evangelio ni de la preservación del mundo.
 - 2.6.1.2. La Iglesia, por la promesa de Cristo, puede ofrecer a quienes vivan la presencia de Cristo la libertad que permita el acierto y dé la valentía para la crítica del mundo social.



- 2.6.2. La Iglesia llamada a cumplir esta misión es la Iglesia santa:
- 2.6.2.1. La Iglesia que está en el mundo y al servicio del mundo pero que no es del mundo.
 - 2.6.2.2. La Iglesia que esté en permanente conversión.
 - 2.6.2.3. La Iglesia que esté más cerca del mundo de los pobres y de los oprimidos.
- 2.6.3. En la dirección de esta misión política tiene su lugar la Jerarquía:
- 2.6.3.1. La Jerarquía tiene el carisma especial de preservar el Evangelio y de proclamarlo sin desviaciones.
 - 2.6.3.2. Pero no es su carisma especial descubrir sus posibilidades recónditas ni menos su vivencia a las exigencias de cada momento.
- 2.6.4. Los miembros de la Iglesia que más pueden promover su misión política son aquellos en que más resplandezca el carisma profético:
- 2.6.4.1. Su presupuesto es la pertenencia viva a la Iglesia en cuanto portadora de la salvación cristiana.
 - 2.6.4.2. Debe reconocerse a la Jerarquía el derecho de probar el carisma profético:
 - 2.6.4.2.1. Esta sumisión a la Jerarquía no puede ser meramente pasiva ni puede carecer de graves tensiones, pues la Jerarquía tiene también la obligación de dejarse interpelar por el carisma profético.
 - 2.6.4.2.2. El reconocimiento es a la Jerarquía en comunión con toda la Iglesia y en comunión con la plenitud del Evangelio.
 - 2.6.4.3. En esta misión los laicos no pueden ser ejecutores de lo que la Jerarquía promueva sino promotores de sus propias iniciativas cristianas.
- 2.6.5. Ha de respetarse cierta pluralidad dentro de la unidad bien precisa del Evangelio.



D) LA LIBERACION, MISION POLITICA DE LA IGLESIA

1. Liberación, confluencia de lo político y de lo cristiano en la misión de la Iglesia.

1.1. Diagnóstico sociológico de la realidad actual:

1.1.1. Hay subdesarrollo, pero no es subdesarrollo:

1.1.1.1. El sofisma de la absolutización del desarrollo

1.1.1.2. La sociedad de consumo y la anulación del hombre

1.2. Hay marginación, pero no es marginación:

1.2.1. Debe buscarse la integración, pero qué integración.

1.2.2. La ~~int~~ marginación tiene ~~ra~~ raíces más hondas.

1.3. Lo que existe radicalmente es opresión en todos los órdenes:

1.3.1. No se trata de una pura opresión política, pues hay opresiones internas, opresiones económicas, opresiones culturales, etc.

1.3.2. Hay que luchar por la liberación plena

1.4. La liberación es un mensaje plenamente cristiano y a la vez un impulso a la transformación social:

1.4.1. Las raíces bíblicas de la liberación en su doble vertiente de liberar de y liberar para son básicas:

1.4.1.1. El modelo del Exodo y la súplica de los salmos.

1.4.1.2. La libertad de los hijos de Dios en la construcción del hombre nuevo en la tierra nueva.

2.1. Líneas generales de la liberación cristiana:

2.1.1. La liberación del pecado: de la ~~ci~~vilización montada sobre la idea de lucro, de la injusticia y violencia institucionalizada, del manejo mendaz de los medios de comunicación, de los desmanes del poder político.

2.1.2. La liberación de las necesidades naturales exige un esfuerzo por un determinado desarrollo subordinado a la libertad del hombre.

2.1.3. Hay que construir unas estructuras sociales y políticas que sean reflejo de Dios y que, por tanto, hagan factible una vida humana.

2.1.4. Hay que hacer al hombre libre en la plenitud de su ser personal.